

Relación entre el involucramiento paterno y el desarrollo socioemocional de sus hijos en edades de 3 a 6 años

Jessica T. Robles, Laura K. González & Yessica E. Díaz

Universidad de Ibagué, Tolima, Colombia

Resumen

En años anteriores la madre era quien tenía la responsabilidad de las labores del hogar y de la crianza del niño, pero debido a los cambios en la estructura familiar, en la actualidad se ha permitido al padre estar presente en las actividades y cuidados de este. Por ello, el objetivo de la presente investigación es determinar la relación entre el involucramiento paterno y el desarrollo socioemocional de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad. La metodología adoptada corresponde a un diseño cuantitativo correlacional, con una muestra de treinta padres de familia, seleccionados teniendo en cuenta unos criterios de inclusión. Para la recolección de información se utilizaron los instrumentos “Escala de involucramiento parental: actividades de cuidado y socialización (IP)” y “La escala de evaluación comportamental y de competencia social (SCBE-30)” y para la caracterización de la muestra se realizó un cuestionario de datos sociodemográficos. Mediante el análisis realizado por el software SPSS se identificó una relación positiva y no significativa respecto a las dimensiones del involucramiento paterno (cuidado directo, indirecto, aprendizaje y enseñanza, juegos, actividades fuera de casa) con la dimensión de competencia social del desarrollo socioemocional, por otro lado, entre las dimensiones del involucramiento paterno y las dimensiones ansiedad y agresividad del desarrollo socioemocional, se encontró una relación negativa y significativa.

Palabras clave: *Involucramiento paterno, desarrollo socioemocional, primera infancia, padre, vínculo afectivo.*

Abstract

In previous years, the mother was the one who had the responsibility of the household chores and the upbringing of the child, but due to the changes in the family structure, at present the father has been allowed to be present in the activities and care of the minor, not only as a figure of authority and financial support. Therefore, the objective of this research is to determine the relationship between parental involvement and the socio-emotional development of their children between 3 and 6 years of age. The adopted methodology corresponds to a correlational quantitative design, with a sample of thirty parents, taking into account the inclusion criteria. For the collection of information, the instruments "Scale of parental involvement: care and socialization activities (IP)" and "The scale of behavioral evaluation and social competence (SCBE-30)" will be used and for the characterization of the sample, a sociodemographic data questionnaire. Through the analysis carried out by the SPSS software, a positive and non-significant relationship was identified regarding the dimensions of parental involvement (direct, indirect care, learning and teaching, games, activities outside the home) with the dimension of Social competence of socioemotional development, on the other hand, between the dimensions of parental involvement and the anxiety and aggression dimensions of socioemotional development, there is a negative and significant relationship.

Keywords: Parental involvement, socio-emotional development, father, emotional bond.

Introducción

La conformación y la dinámica de la familia dentro del contexto social ha cambiado en las últimas décadas, a causa de las transformaciones culturales y económicas. Dentro de estos cambios se señalan los roles que ejercen los hombres y mujeres dentro de la estructura familiar,

convirtiéndose así en un tema de investigación. De igual manera, en la revisión de la literatura académica y expectativas sociales sobre las relaciones familiares, se encuentra que la madre es la principal figura parental-cuidadora de los hijos y el padre considerado como proveedor y figura de autoridad en el hogar, llamándose para algunas sociedades la familia “*ideal*”, constituida por madre, padre y sus hijos (Bermúdez, Carrillo, Delgado, Gutiérrez & Suárez, 2016).

Perspectiva tradicional del padre y la madre

La perspectiva tradicional sobre la concepción del rol del padre y la madre manifiesta que la mujer se desempeña como cuidadora, siendo la persona con mayor responsabilidad en la crianza y la educación de los hijos. El padre se consideraba una figura de autoridad, protección y responsabilidad, quien al estar trabajando se ausentaba durante varias horas de casa para llevar el sustento económico a la familia, y este no se involucraba en las actividades de crianza o en los factores subjetivos como en la voluntad del niño, la manera de actuar o desarrollarse en su contexto (Valdez, 2007).

Lamb (2010) lo designó como modelo de moral cristiana; donde, desde la época colonial hasta fines del siglo XIX, el rol era el de otorgar a sus hijos una educación religiosa y ser el responsable de transmitir la imagen y el modelo de “buen cristiano”; es decir, que los modales y las buenas costumbres eran sus tareas fundamentales. En el siglo XX, Lamb (2010) también considero al padre como modelo de soporte económico, en el que la industria produjo un modelo diferente de paternidad, es decir, el hombre se la pasaba la mayor parte del tiempo en una fábrica y su función era hacerse responsable de los gastos económicos en la familia, por esta razón se decía que el buen padre era aquel que respondía por los objetos materiales de su hijo.

Cambios en el rol paterno

El rol del padre a lo largo de la historia ha estado expuesto a cambios que han sido significativos porque el hombre se resistía a ejercer las labores domésticas y asumir responsabilidades de cuidado de los hijos, solo se percibía como el responsable de autoridad, establecer reglas y valores, y la mujer ejercía el rol estricto de crianza y cuidado (Irureta, 2016).

Lo anterior, se puede evidenciar en el estudio realizado por Mozzaquatro & Arpini (2017) en Brasil cuyo objetivo fue comprender el rol de las madres y padres ante la concepción responsable, enfocada a la visión femenina. Este estudio adoptó una metodología cualitativa, donde se recolectaron los datos en entrevistas semiestructuradas, encontrando que la participación responsable de la planificación era realizada y decidida por ellas, atribuyéndose el cuidado y la crianza de los hijos. El hombre estaba menos involucrado en este tema. Finalmente, este estudio por medio de legislación desarrolló un plan para la inclusión enfatizando en la importancia paterna dentro del desarrollo de los niños, con el objetivo de garantizar la seguridad, el crecimiento y el desarrollo emocional y social.

Hasta los años setenta, el padre no participaba en las tareas relacionadas con el desarrollo del niño, porque se otorgaba de forma radical la crianza y formación del niño a la madre, pero actualmente ambos padres son figuras de apego y modelos importantes para el desarrollo del infante. Dado esto, en algunos países los padres obtienen un permiso de paternidad y, un reconocimiento legal y social, debido que, es involucrado como una parte fundamental en este proceso (Otero, 2015).

También, los acontecimientos socioculturales han resaltado un progreso económico que ha generado modificaciones en las familias, que influyen y modifican el rol parental, siendo un tema de interés para investigar, ya que son muy pocos los estudios que lo cuestionan. Un cambio significativo ha sido la presencia de las mujeres en el mercado laboral, equilibrando la balanza de responsabilidades en el ámbito familiar. Esto ha generado que los roles no sean estrictamente específicos, sino que ambos son sustento económico dentro del hogar presentándose una igualdad de derechos entre hombres y mujeres, transformando la tarea del cuidado de los niños, como una responsabilidad compartida (Otero, 2015).

En Colombia, teniendo en cuenta la revisión bibliográfica, se han realizado pocas investigaciones con respecto al involucramiento paterno y los conceptos de paternidad. Sin embargo, entre las investigaciones encontradas se puede citar la de Bermúdez et al. (2016), quienes efectuaron un estudio con una metodología cualitativa teniendo como propósito explorar esas percepciones de los padres sobre su rol en la familia y las características de su involucramiento en la vida de los hijos en el contexto colombiano. Este estudio fue desarrollado por medio de entrevistas en profundidad a una muestra de 12 padres de familia.

En cuanto a los resultados, se observó cambios significativos en los roles. Las percepciones de los padres se alejaron en alguna medida de la concepción tradicional atribuido a las familias, el cual hace referencia a que los hombres son considerados como encargados de proveer el sustento económico y ser figura de autoridad. Es decir, se encuentran roles parentales más equitativos dentro de la familia. Sin embargo, ellos también reportaron un deseo por participar más en la crianza y por estar más involucrados en la vida de sus hijos, ya que enfatizaron en la importancia de expresar amor y afecto a sus hijos.

Involucramiento, rol paterno y su actual perspectiva

El rol parental ha sufrido modificaciones, por ejemplo, en las mujeres desde su incorporación a los espacios laborales, se ha generado que ellas estén ausentes en el hogar. El padre en la modernidad ya no solo es visto como la figura de apoyo económico, autoridad y quien permanecía todo el día por fuera del hogar, actualmente se considera que tiene un papel importante en la crianza y desarrollo socioemocional de sus hijos (Valdez, 2007). Lo anteriormente mencionado, se relaciona a mencionado por Lamb (2010) donde argumentó que los hechos del cambio de rol pasaron de un modelo de padre tradicional-patriarcal a un modelo de nuevo padre, más comprometido, accesible y responsable en relación con la crianza de sus hijos.

En el involucramiento paterno, Amato (1998) menciona que el hombre está incluido y comprometido a participar en las diversas funciones parentales, como por ejemplo en las prácticas de cuidado y de crianza de sus hijos, con dedicación a proteger, brindar soporte emocional, suministrar sostén económico, demostrar afecto, compartir actividades, acompañar y conocer la forma en que sus hijos interactúan y se desarrollan en el entorno social, entre otros.

Así mismo, Valdés (2007) contradijo la idea tradicional que se tenía en años anteriores, donde las madres estaban a cargo de sus hijos la mayor parte del tiempo y prestaban toda la atención que necesitaba el niño, y argumentó que el padre también debe brindar desde la planificación, la gestación y durante todas las etapas de desarrollo del niño: seguridad, atención y amor.

Morales y Aguirre (2018) realizaron una investigación sobre el involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia, a través de una revisión

sistemática de estudios con resultados empíricos en seis bases de datos, en el cual se encontró que el involucramiento parental influye como regulador emocional y social para sus hijos, es decir, al establecer un adecuado vínculo padre-hijo/a, esté se asocia a la ausencia de problemas conductuales en los niños/as, alta sociabilidad y un adecuado desarrollo cognitivo. También hallaron que la supervisión de monitoreo y establecimiento de normas ayudan a fortalecer la comunicación parental y social.

Igualmente, Mayorquín y Zaldívar (2019) también indagaron sobre la participación de los padres en el rendimiento académico de alumnos de primaria. Se llevó a cabo una investigación con base en una revisión de 41 artículos entre el 2011 y 2019, lo cual tabularon los diferentes hallazgos y concluyeron que el vínculo entre la educación y padres de familias se relacionan con el rendimiento académico de los niños. Entre los artículos revisados enfatizaron en el análisis de una investigación llevada a cabo por Ramírez, Quintero y Jaramillo del año 2015, específicamente desarrollada en la ciudad de Medellín denominado *“Formación en el trabajo con familias para la educación de la primera infancia”*, encontrando que hay una desarticulación familiar. Concluyendo de manera general que la influencia de la familia dentro de un sujeto formación es un factor fundamental.

Por su parte, Doherty, Kouneski, & Erickson (1998) propusieron el concepto de “paternidad responsable” para referirse al involucramiento paterno y lo definen como un conjunto de características de la relación del padre con los hijos; esas características permiten expresar sentimientos, apoyo en las decisiones y atender a las necesidades que requiera el niño.

Pleck (1997) planteó que actualmente hay familias donde la madre al desempeñar un cargo laboral debe estar fuera del hogar la mayor parte de su tiempo, ocasionando así expectativas

sociales respecto a la participación del padre en el cuidado de sus hijos, pero este no es más significativo que el involucramiento de la madre. Lo anterior se confirma en un estudio realizado por Coltrane & Adams (2001) donde afirman que, durante las últimas décadas en los países occidentales desarrollados, se evidencia mayor involucramiento paterno en el desarrollo emocional de los niños. Sin embargo, no aplican el mismo tiempo y dedicación en las actividades que las madres, así ellas estén laborando fuera del hogar.

Sin embargo, la madre puede verse afectada al tener que cumplir con diferentes compromisos como lo evidencia la investigación de Flykt, Kanninen, Sinkkonen & Punamäki (2010), donde se han centrado en la relación madre-hijo/a puntualizando que cuando la madre presenta síntomas depresivos y estrés de sobrellevar cargas familiares, disminuye sus niveles de correspondencia, coincidencia y coordinación con su hijo/a, comprometiendo la capacidad de vinculación del padre.

Dimensiones del rol e involucramiento paterno.

De acuerdo a la propuesta de Monteiro, Veríssimo, Costa, & Pimenta (2008), el involucramiento paterno está constituido por cinco dimensiones: primero el *cuidado directo*, es referido a tareas de cuidado de crianza en el hogar, como vestir al niño, bañarlo, acostarlo a dormir y darle sus comidas. Segundo, el *cuidado indirecto*, hace referencia a las actividades en que el padre se asegura que haya los recursos para el niño/a y que según Chui, Lee & Tsang (2016) implica las actividades que realiza el padre para el niño, pero no con él, ejemplo, asistir a las reuniones del colegio, ir al médico, comprarle ropa, juguetes, definir centros educativos, entre otros. La tercera dimensión es la *enseñanza y disciplina*, que da cuenta de las habilidades que el padre le puede enseñar, como hablándole de la muerte, de cómo nacen los bebés, etc. y además

esta dimensión evalúa el establecimiento de normas en casa, ejemplo, quien las hace cumplir y quien se encarga del comportamiento del niño. La cuarta dimensión se denomina *juego*, que evalúa las acciones e interacciones que se dan entre padre y el niño/a, por ejemplo, jugar futbol, ver televisión, leer cuentos, jugar juegos de mesa, de cartas, etc. Y por último la dimensión de las *actividades de ocio fuera de casa*, la cual concierne a quién se encarga de salir con el niño/a al exterior, ya sea a un parque, a una fiesta de cumpleaños, al zoológico, al supermercado o a las clases extracurriculares, como algún deporte.

El estudio realizado por Guimet, Ugarte, Marinelli, Nóbrega, Hidalgo (2018) en cuatro ciudades del Perú, enfatizó en abordar las percepciones de padres y madres respecto al involucramiento paterno. La muestra fue evaluada a través de la Escala de Involucramiento Parental: Actividades de cuidado y socialización (IP). Los resultados obtenidos de esta investigación indican que la percepción de padres y madres respecto al involucramiento parental difiere significativamente en todas las dimensiones (cuidado directo, cuidado indirecto, enseñanza y disciplina, juego, actividades de ocio fuera de casa), puesto que, desde la percepción del padre, si existe un mayor involucramiento en las dimensiones de juego y enseñanza y disciplina; pero un menor involucramiento en cuidado directo, en esta última dimensión son las madres quienes se encargan en mayor medida.

Shwalb, Shwalb & Lamb (2013) abordaron principalmente dos dimensiones significativas para la investigación sobre el rol que cumple el padre respecto al desarrollo socioemocional de los hijos, el comportamental y el afectivo. La dimensión comportamental le da posibilidad al hombre de estar incluido y comprometido a participar en las actividades de sus hijos, diversas funciones parentales y de crianza; y la dimensión afectiva como ya se mencionó desde la teoría

del apego comprende los vínculos afectivos desarrollados con el niño. También, se manifiesta que, según Salinas, Morales, De Castro, Juárez, & Carbonell (2015) estos vínculos no se construyen exclusivamente con la figura materna.

Desarrollo socioemocional

El desarrollo socioemocional es entendido como un proceso en el que influyen diversos aspectos, entre los cuales se encuentra lo cognitivo, afectivo, social y físico, y se constituyen relaciones interpersonales que ayudan a que se estructure el comportamiento del niño (Brownell & Kopp, 2007). Esto es propio del ambiente familiar y cultural en que el menor se desarrolla, porque se convierte en la base para que el individuo construya una relación armoniosa consigo mismo y con los demás (Núñez, Hernández & Núñez 2002).

Es así como el desarrollo socioemocional esta influenciado por la forma en que somos criados y el carácter de las personas que nos cuidan. Por ejemplo, a los niños cuyos cuidadores suplen sus necesidades acumularán experiencias placenteras que les ayudarán a forjar un buen carácter y expresar sus emociones de forma positiva. Por el contrario, aquellos que son maltratados o criados por personas que son de mal humor, amargados, posesivos, agresivos, pesimistas, influye de manera negativa a la hora de enfrentar las diferentes situaciones. Por lo tanto, para promover un adecuado desarrollo socioemocional, se recomienda que cuando los infantes presenten algún tipo de estrés, como puede ser la ansiedad y el llanto al separarse de su madre, sean atendidos por cuidadores sensibles, que les expresen amor, tranquilidad y seguridad, ya que, al no ser adecuado el desarrollo emocional del niño tiende a sufrir problemas en su seguridad y emociones (Angeles, Corujo, Figueroa, López y Ortiz 2016 p. 6).

El desarrollo socioemocional se relaciona con la teoría del apego porque según Sroufe y Donís Galindo (2000) el apego posee amplia influencia en la capacidad para moderar el estrés, en la regulación emocional y en la función protectora de los sujetos. Es decir, que cuando esta regulación es asertiva en la niñez y se brinda un apego seguro por parte de los cuidadores, surgirá aspectos positivos en la expresión, modulación y flexibilidad en el control de las emociones por parte del infante, reflejando mayor curiosidad, gusto por la exploración y expresividad afectiva; además, en situaciones de cariño prolongado hace que sea de forma organizada y se acomode las expresiones como los impulsos y emociones del entorno. Por otra parte, Sroufe y Donís Galindo (2000) afirma que los niños que reflejen un apego ansioso, cuando enfrente una situación difícil se le dificulta dominar las emociones y se une con el cuidador para que lo ayude en sus decisiones.

Lo anterior concuerda con los resultados de una investigación realizada por Kerr, Melley, Travea, & Pole (2003), cuyo objetivo era explorar la relación entre el estilo de apego adulto, experiencia y expresividad emocional. Los resultados muestran que los participantes con estilo seguro son más expresivos emocionalmente y reportan niveles más bajos de inhibición emocional; mientras que personas con apego ambivalente y evitativo, demuestran una expresión emocional baja frente a personas con apegos seguros, siendo así ambos grupos con un reporte de mayor en inhibición emocional comparados con el grupo de estilos seguros.

Por lo tanto, el adecuado desarrollo socioemocional es fundamental porque ayuda a proveer un sentido de quién es cada uno en el mundo, cómo aprenden y esto es lo que impulsa a un individuo a identificar y comprender sus propios sentimientos, relacionarse con otros, y lo que es

aún más importante, le ayuda a resolver conflictos, adquirir confianza en sí mismo, sentirse eficaz y competente para lograr lo que se proponga.

En el desarrollo socio-afectivo y cognitivo de un niño influyen varios factores para que este se presente de manera positiva o negativa, es de vital importancia el nivel de sensibilidad por parte de los adultos cuidadores (nivel alto, que se refiere cuando el cuidador está alerta a las comunicaciones del niño respondiendo de manera adecuada y a tiempo a las necesidades, y bajo nivel si el cuidador no está atento a las señales del mismo). Por lo tanto, es necesario comprender la calidad del cuidado por parte de la madre, padre, familiares y no familiares, que estén involucrados en el cuidado del niño. En la relación entre cuidador-niño, el cuidador debe suplir las necesidades básicas en los primeros años y posteriormente brindar apoyo y enseñanza en cada uno de los procesos vitales para el desarrollo a partir del vínculo afectivo que se comparte (Molina, 2010).

Las actividades e influencias culturales y los modelos de conducta de las zonas donde residen, la familia a la que pertenecen, y el grupo social en el que interactúan, son posibles factores que pueden influir en el aprendizaje, es necesario que como padres puedan ofrecer a los hijos la posibilidad de tener un intercambio adecuado con su cultura de manera que esté dentro de sus posibilidades futuras apropiarse de todo este conocimiento, transmitirlo y compartirlo, las visitas culturales y educativas en compañía de personas expertas o que puedan aclarar cualquier inquietud siempre serán una buena opción para la estimulación, ya que la primera infancia ha sido considerada la fase de desarrollo más importante de todo el ciclo vital, por ser un periodo fundamental en la constitución del ser humano, de sus competencias, habilidades y de su manera de relacionarse con el mundo (Molina, 2010).

Teoría del Apego

La figura de apego es la persona con la que el niño, en los primeros años de vida, establece proximidad y se desarrolla el vínculo afectivo, ese acercamiento tiene la función de suplir las necesidades primarias (hambre, sed, sueño) o secundarias (interacciones sociales, juegos, actividades, amor, cariño, atención) que requiera el bebé o niño (Bowlby, 1986). Por otro lado, Salinas (2013) determina que la relación que existe entre el cuidador y el niño es importante porque ayuda al aprendizaje y cómo reaccionar en su ambiente y ante sus experiencias, así mismo el niño tendrá la oportunidad de tener un vínculo cercano que le brinde apoyo en las necesidades mencionadas.

El estilo de apego (seguro- evitativo, inseguro-ambivalente y desorganizado) que se mantenga con los padres y cuidadores influye en la regulación emocional. Por ejemplo, el apego seguro permite que los niños expresen y controlen mejor sus emociones, también muestran afecto y flexibilidad emocional al relacionarse con las demás personas. Por el contrario, si se presenta una apego ansioso o inseguro, el niño presenta dificultad para controlar sus emociones. (Bowlby, 1986). En este sentido, la calidad del cuidado está determinada por la disponibilidad, comportamientos y estrategias de los padres para atender, empatizar, calmar y contener todo tipo de estrés, lo cual garantice el bienestar y la supervivencia del niño(a). Además, el cuidador debe estar atento y dispuesto a las necesidades e interactuar con él (Carbonell, 2013).

Aunque, Bowlby (1986) afirmó que la característica del apego no es la dependencia, sino el balance aparentemente intencional entre esa cercanía y cuidado. Así mismo, existen padres que durante esa interacción suelen realizar conductas tendientes a regular al niño, pero, no logran satisfacerlo, en vez de disminuir el malestar, le generan más estrés e incomodidad, esto se debe a

que los padres suelen ser más bien fríos, evitativos y/o ansiosos. La interacción permite aprender nuevas experiencias, sentirse más seguro, disminuir el miedo y lograr compartir sus actividades con la compañía de una figura protectora, lo cual influye en el desarrollo socioemocional, es decir, el afecto, cariño y seguridad brindada al niño fortalece sus capacidades desempeñándose positivamente en el ámbito social (González, Gross & Pulido, 2014).

Otra característica importante del apego es la de sensibilidad, la cual Lavy (como se citó en Acosta, 2018) la definió como la capacidad que tiene la figura de apego para identificar, interpretar y emitir conductas de afecto y cariño para que suplan las necesidades del niño de manera apropiada. Esto se relaciona con el desarrollo socioemocional ya que esas respuestas oportunas ayudan a la capacidad del niño para comprender sentimientos de los demás y controlar los comportamientos propios (p.178).

La familia como primer núcleo social en la vida de los niños, favorece la formación de características de personalidad, afectivo-emocionales y son la base para establecer las futuras relaciones interpersonales. Estas relaciones que se tejen en el hogar son importantes porque son la guía para el niño, para su comportamiento, pero, cuando esas relaciones son conflictivas puede desencadenar dificultades, como por ejemplo problemas disciplinares en la escuela, debido a que los niños el comportamiento de los adultos, por esto los padres deben hacer un ejercicio de autocrítica y preguntarse si su conducta es la que quieren que sus hijos repliquen (Bennett,2017).

Una investigación realizada por Fuertes, González, Martínez, Orgaz y Vicario (2014), denominada “vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual”, en este estudio la muestra fue de 133 participantes heterosexuales entre edades de 17 a 25 años, a los cuales se les aplicaron cuestionarios que

medían la calidad de las relaciones entre los padres en la infancia del niño y el apego con los mismos, pero específicamente la ansiedad y evitación, y la calidad de la relación. Finalmente hallaron una relación positiva entre la vinculación afectiva durante la infancia y la calidad del vínculo de pareja, encontrando un efecto mediador, pero hubo asociaciones negativas en la ansiedad y evitación en las parejas evaluadas.

Importancia de vínculos afectivos

El vínculo afectivo se construye de interacciones continuas con el cuidador (Bowlby, 1986), a través de esto se considera que la manera en que se comporta y se desarrolla el niño en el ambiente, es el producto del interés y la relación con la figura de apego, ya que estas relaciones que se presentan son fundamentales para el desarrollo psicosocial, desarrollo en la salud y bienestar. Esto enfatiza que la experiencia del niño con sus padres tiene un rol fundamental al momento de establecer vínculos afectivos y que las funciones principales de ellos serían proporcionar una base segura y, desde allí, animarlos a explorar; por eso es primordial que el niño pueda apoyarse en sus figuras de apego y que éstas puedan contener y proteger al niño cuando lo necesita (Salinas, et al. 2015).

La interacción que se produzca entre el cuidador y el niño podrá dar cuenta de la calidad del vínculo, en ese sentido es importante tener en cuenta lo planteado por Bowlby (1980), quien identificó como modelos operantes internos, las expectativas que posee el niño acerca de sí mismo y de los demás, y que le hacen posible anticipar, interpretar y responder a la conducta de sus figuras de apego, ya que integran experiencias presentes y pasadas en esquemas cognitivos y emocionales. En la misma línea, Fonagy, et al. (como se citó en Garrido-Rojas, 2006) señalan que, a partir de experiencias repetidas con sus figuras de apego, los niños retienen y desarrollan

experiencias similares a las observadas. Por ejemplo, un padre que tenga un enlace afectivo, como caricias, abrazos, sentimientos de amor, de cariño con la madre de sus hijos es altamente probable que sus descendientes retengan estas cosas y probablemente la realicen con las demás personas, teniendo así un desarrollo emocional y una salud psicológica más estable. Por lo tanto, Rosenberg & Wilcox (2006) confirman que uno de los beneficios más importantes en la relación entre madre y padre, es la solución adecuada de los conflictos familiares.

Dimensiones del desarrollo socioemocional. Las dimensiones determinadas para evaluar el desarrollo socioemocional del niño son principalmente tres, las cuales son: la primera dimensión enfatiza en las conductas emocionales como la *ansiedad* o retraimiento, por ejemplo: cuando el niño se siente incómodo, inactivo, o pasa desapercibido en su entorno escolar; la segunda dimensión es la de *agresividad* la cual se relaciona con presencia de golpes, conflictos o frustraciones con las demás personas; y por último, las *competencias sociales* del niño o niña, que se concentra en las interacciones en su entorno; por ejemplo, coopera con otros niños en las actividades de grupo, le presta atención y ayuda a sus compañeros, comparte sus juguetes y siente gusto o placer por sus logros. Estas dimensiones se verán reflejadas en el instrumento denominado SCBE que se aplicó en la investigación de Valdivia (2019), el cual fue creado por La Freniere y Dumas en el año 1996 su interpretación original cuenta con 80 ítems, pero Dumas, Martinez y LaFreniere (1998) modificó esta versión adaptada al español con solo 30 ítems.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto surge nuestra pregunta de investigación la cual es: ¿ Existe relación entre el involucramiento paterno con el desarrollo socioemocional de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad?

Objetivo general

Determinar la relación entre el involucramiento paterno y el desarrollo socioemocional de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad.

Objetivos específicos

- Identificar las dimensiones del involucramiento paterno en las actividades de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad.
- Establecer los comportamientos asociados al desarrollo socioemocional de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad, desde la percepción del padre.

Hipótesis de trabajo

El involucramiento paterno se relaciona con el desarrollo socioemocional de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad

Metodología

Tipo de estudio

Este estudio es cuantitativo de tipo correlacional ya que su propósito es conocer la relación que existe entre dos o más conceptos, dimensiones o variables en un contexto específico. (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014). En este estudio se pretende identificar la correlación entre involucramiento paterno y el desarrollo socioemocional. Teniendo en cuenta a los autores anteriormente nombrados, nuestra investigación tiene un diseño de tipo transversal ya que los datos fueron recolectados en una sola instancia.

Muestra

Los participantes de esta investigación fueron treinta (30) padres de familia con hijos entre los 3 y 6 años de edad, teniendo en cuenta que se evaluaron sólo a los padres. La muestra fue seleccionada por conveniencia (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014). Se tendrá en cuenta los siguientes criterios de inclusión: tener un hijo entre los 3 y 6 años de edad, ser padre mayor de edad, padre biológico y convivir con el hijo o hija en la misma casa.

Instrumentos

Cuestionario de datos sociodemográficos. Se aplicó un cuestionario sociodemográfico elaborado por las mismas investigadoras, compuesto por información personal como el sexo, la edad, lugar de procedencia, ocupación, estado civil, nivel de escolaridad, estrato social, entre otras preguntas sobre el contexto y la familia. Se realizó con el objetivo de describir las características sociodemográficas de los padres participantes.

Escala de involucramiento parental: actividades de cuidado y socialización (IP). La Escala de involucramiento parental: actividades de cuidado y socialización (IP), fue diseñada por Monteiro, Veríssimo, Costa, & Pimenta (2008). Se puede aplicar a padres y madres, esta evalúa la participación relativa del padre en relación a la de la madre, para de esta manera representar la división de actividades de cuidado y crianza de ambos padres. Ante esto permite la evaluación del involucramiento parental, a través de 26 reactivos que refieren a la organización y realización de actividades vinculadas con el niño/a y que se desarrollan en la cotidianidad de las familias. El instrumento se organiza en 5 dimensiones: 1: Cuidado directo referido a tareas de cuidado del niño (5 ítems); 2: Cuidado indirecto, se examina las actividades en donde el padre se asegura que

haya los recursos para el niño/a (7 ítems); 3: Enseñanza y disciplina que da cuenta de habilidades para enseñar y establecimiento de normas en casa (5 ítems); 4: Juego, que evalúa los juegos que se dan entre padre y el niño/a (5 ítems); 5: Actividades de ocio fuera de casa, el cual concierne a quién se encarga de salir con el niño/a al exterior (sea parque u otro) (4 ítems).

La escala de evaluación comportamental y de competencia social (SCBE-30). La versión original del SCBE fue creada por La Freniere y Dumas en el año 1996 con 80 ítems, presentándose posteriormente la versión abreviada de 30 ítems adaptada al español por Dumas, Martinez y LaFreniere (1998). La versión de la escala está destinada a ser desarrollada por los progenitores del niño/a. Mide tres dimensiones: las dos primeras, problemas del comportamiento: ansiedad/retramiento (conductas internalizantes/emocionales, 10 ítems) y agresividad (conductas externalizantes, 10 ítems); y la tercera, las competencias sociales del niño o niña (10 ítems). La escala se evalúa tipo Likert de 1 a 6 donde; 1 = El comportamiento nunca ocurre, 2 o 3 = El comportamiento ocurre algunas veces, 4 o 5 = El comportamiento ocurre frecuentemente y 6 = El comportamiento ocurre siempre. En el estudio de Valdivia (2019) se citó el instrumento que evalúa el comportamiento de acuerdo a la dificultad de adaptación y expresión afectiva, así como las competencias sociales en niños y niñas entre los 2 y los 6 años de edad, denominado “La escala de evaluación comportamental y de competencia social (SCBE-30)”.

Procedimiento

Fase 1: Contacto con los participantes: En esta primera fase se realizó el respectivo contacto con los padres de familias en los municipios de Carmen de Apicalá, Guamo y Venadillo, los cuales son los municipios de residencia de las investigadoras. Posteriormente, a los participantes

se les explicó el respectivo consentimiento informado con las aclaraciones sobre la aplicación de los cuestionarios y el objetivo de la investigación. Este procedimiento se realizó debido a la crisis de salud pública que está presentando la humanidad y por tal razón se cancelaron las clases presenciales en las instituciones educativas, ya que en un principio se determinó que la muestra sería de este contexto académico.

Fase 2: Recolección de información: Luego de que el padre de familia firmó el consentimiento aceptando participar en la investigación, se aplicó, el cuestionario sociodemográfico, la escala de involucramiento parental: actividades de cuidado y socialización (IP) y la escala de evaluación comportamental y de competencia social (SCBE-30).

Fase 3: Sistematización y análisis de datos: Se solicitó asesoría para el análisis de los resultados a través de SPSS, y posteriormente se redactó la discusión, contrastando la teoría con los resultados encontrados.

Resultados

Para dar respuesta a los objetivos planteados en esta investigación, a continuación, se presentarán los resultados obtenidos a partir del análisis con el software SPSS. En primer lugar, se realizó una breve descripción de la caracterización de los datos sociodemográficos, después, se analizó la fiabilidad de la escala de involucramiento parental y el SCBE, seguido se presentan los resultados y finalmente, se analiza la correlación entre las variables.

Análisis de estadísticos descriptivos y frecuencias de algunos datos sociodemográficos

A continuación, se mostrará el análisis estadístico descriptivo que se realizó con los datos sociodemográficos más significativos de los padres participantes.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos respecto a la edad de la muestra

Dato sociodemográfico	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
Edad	30	24	42	31	4,606

Fuente: elaboración propia

Como se puede apreciar en la Tabla 3, el rango de edades de la muestra oscila entre 24 y 42 años, y la media de edad de los padres se encuentra en 31 años, con una desviación estándar de 4,606.

Tabla 2

Frecuencia de distribución de la muestra respecto a los datos sociodemográficos más significativos

Datos sociodemográficos		Frecuencia	Porcentaje
Nivel de escolaridad	Bachillerato	16	51,6
	Técnico/Tecnológico	12	38,7
	pregado	2	6,5
Actualmente trabaja	Si	22	73,3
	No	8	26,7
Padre biológico del niño	Si	30	100,0
vive con el niño	Si	30	100,0
Vive con la madre biológica del niño/a	Si	30	100,0
Estado Civil	Casado	5	16,7
	Union libre	25	83,3

Fuente: elaboración propia

Otros resultados que se resaltan en esta investigación respecto a los datos sociodemográficos de la muestra seleccionada son: el nivel de escolaridad, en el cual se evidencia que de la muestra encuestada 16 son bachilleres, 12 tienen un título técnico o tecnológico y 2 tienen un nivel de formación profesional. Además, se halló que 22 personas de la muestra manifiestan estar trabajando actualmente, y los 8 restantes contestaron que se encuentran sin trabajo. Se resalta también que los criterios de inclusión de la investigación fueron cumplidos en la totalidad de la muestra, tales como: ser el padre biológico, convivir con el niño y con su madre biológica en el mismo hogar: Predominando finalmente en ellos el estado civil unión libre siendo 25 padres y casados son 5.

Análisis de confiabilidad de los instrumentos

Se realizó el análisis de confiabilidad de las dos escalas utilizadas en la investigación; obteniendo un alfa de Cronbach de 0.888 para la Escala de involucramiento parental: actividades de cuidado y socialización (IP), y de 0,508 para la Escala de evaluación comportamental y de competencia social (SCBE-30). De esta manera estos resultados indican que la confiabilidad de las escalas es viable y aceptable dentro de los parámetros estadísticos.

Prueba de normalidad de Shapiro-wilk

Para observar la distribución de normalidad de los instrumentos usados en la investigación, se realizó el análisis de Shapiro wilk, dando como resultado de que las dimensiones de cuidado directo y actividades fuera de casa (0.004), juegos (0.58), la enseñanza y disciplina (0.03) y el cuidado indirecto (0.001), no presentan una distribución normal. Al contrario, las dimensiones de ansiedad (0.487), agresividad (0.326) y competencias sociales (0.399) si presentan una

distribución normal. Debido a esta distribución de los datos, los grupos son independientes y por tal razón se tomó la decisión de realizar una prueba no paramétrica.

Estadísticos descriptivos del instrumento de involucramiento paterno

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de las dimensiones del involucramiento del padre

Dimensiones	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
TOTAL ACTIVIDADES FUERA DE CASA	30	2	5	3,083	0,624
TOTAL JUEGOS	30	2	4	3,173	0,503
TOTAL ENSEÑANZA Y DISCIPLINA	30	3	5	3,327	0,651
TOTAL CUIDADO INDIRECTO	30	2	4	2,863	0,741
TOTAL CUIDADO DIRECTO	30	2	4	2,593	0,521

Fuente: elaboración propia

Para dar cumplimiento al primer objetivo específico, que consistió en identificar las dimensiones del involucramiento paterno en las actividades de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad, se presenta la Tabla 5, en la cual se observan los resultados arrojados por SPSS respecto a los estadísticos descriptivos de las dimensiones del instrumento de involucramiento parental, a partir de esto se puede concluir que, primero, en la dimensión de actividades fuera de casa, ambos padres asumen la responsabilidad de llevar al niño a las fiestas de sus amigos, de llevarlos al parque, al zoológico y a las clases extracurriculares, por ejemplo, fútbol, natación, tenis, etc. Segundo, en la dimensión de juegos, los padres manifestaron que ellos están presentes junto a la madre y el niño en el momento de ver televisión, jugar fútbol, leer cuentos o entretenerse con juegos de mesa. Igualmente, se encontró en la dimensión de enseñanza y disciplina que la responsabilidad respecto al imponer las reglas y las estrategias de cómo comportarse en el hogar,

es compartida. Por el contrario, respecto al cuidado indirecto y el cuidado directo, se puede observar que la responsabilidad la asume casi siempre la madre, quien es la que posiblemente se encargará de estar pendiente de lo que necesite el niño, ya sea de llevarlo al médico, asistir a las reuniones educativas, ser su acudiente en casos especiales y comprarle los objetivos materiales a su hijo, además, bañarlo, alimentarlo y acostarlo a dormir.

Teniendo en cuenta los resultados anteriores, se puede evidenciar involucramiento paterno porque según el análisis del cuestionario con el software SPSS, las puntuaciones indican que se presentan comportamientos relacionados con involucrarse y participar en las actividades de sus hijos, tal como se describió anteriormente.

Estadísticos descriptivos del instrumento del desarrollo socioemocional del niño (SCBE)

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de las dimensiones del desarrollo socioemocional del niño (SCBE)

Dimensiones	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
TOTAL COMPETENCIAS SOCIALES	30	3	4	3,117	0,355
TOTAL ANSIEDAD	30	2	4	2,467	0,532
TOTAL AGRESIVIDAD	30	2	4	2,673	0,572

Fuente: elaboración propia

Para dar cumplimiento al segundo objetivo específico, que consistió en establecer los comportamientos asociados al desarrollo socioemocional de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad, desde la percepción del padre, se presenta la Tabla 6, en la cual se observan los resultados arrojados por SPSS respecto a los estadísticos descriptivos de las dimensiones del desarrollo socioemocional del niño, a partir de esto se puede concluir que, en la dimensión de competencias sociales el padre observa las interacciones del niño y sus relaciones y da como una apreciación

de que algunas veces su hijo acepta compromisos cuando se le dan explicaciones, toma en cuenta las opiniones de sus demás compañeros, comparte juguetes, además, ayuda a los demás en las necesidades que presenten, sintiéndose satisfecho por colaborar y cooperar con otras personas.

Respecto a la dimensión de ansiedad, el padre manifiesta que los comportamientos de su hijo asociados con la tristeza, la irritabilidad, la inactividad con sus compañeros, la timidez o los conflictos con sus amigos, se presentan algunas veces. Igualmente, en la dimensión de agresividad se evidencio una puntuación baja, la cual da a entender que las conductas agresivas como dar golpes a los demás, gritar, frustrarse muy fácil por cosas inesperadas, generar conflictos u oponerse a las sugerencias, se presentan muy poco en los comportamientos del niño.

Por lo tanto, según lo encontrado en los resultados se observa un adecuado desarrollo socioemocional de los niños, ya que se evidencia que las conductas expresadas en la dimensión de agresividad y ansiedad indican que los niños al responder o tener contacto con otras personas son poco problemáticos e irritables, y, además los comportamientos de apoyo y cooperación que emiten en sus competencias sociales son apropiados y favorecen el desarrollo y bienestar emocional.

Correlaciones entre las variables

Tabla 5

Correlaciones entre las dimensiones del involucramiento paterno y el desarrollo socioemocional

Dimensiones		TOTAL COMPETENCIA S SOCIALES	TOTAL ANSIEDAD	TOTAL AGRESIVIDAD
TOTAL CUIDADO DIRECTO	Coefficiente de correlación	0,235	-0,302	-,365 [*]
	Sig. (bilateral)	0,211	0,105	0,047
	N	30	30	30
TOTAL CUIDADO INDIRECTO	Coefficiente de correlación	0,122	-0,324	-,380 [*]
	Sig. (bilateral)	0,521	0,081	0,038
	N	30	30	30
TOTAL ENSEÑANZA Y DISCIPLINA	Coefficiente de correlación	0,099	-0,267	-,411 [*]
	Sig. (bilateral)	0,604	0,153	0,024
	N	30	30	30
TOTAL JUEGOS	Coefficiente de correlación	0,099	-,510 ^{**}	-,388 [*]
	Sig. (bilateral)	0,604	0,004	0,034
	N	30	30	30
TOTAL ACTIVIDADES FUERA DE CASA	Coefficiente de correlación	0,091	-0,133	-0,115
	Sig. (bilateral)	0,633	0,484	0,546
	N	30	30	30

del niño

Fuente: Elaboración propia

Nota: Tabla del software SPSS con el análisis de correlación entre los instrumentos

El análisis correlacional realizado entre los dos instrumentos arrojó dos resultados que fueron muy significativos entre algunas dimensiones. Primero, el resultado entre la correlación de “Juegos” con “ansiedad” fue negativa -0.510 indicando que mientras hay presencia de juegos o interacciones, se van a presentar menos comportamientos de ansiedad en el niño, por ejemplo, si el padre dedica tiempo en leer cuentos, ver televisión, jugar al fútbol y compartir demás

actividades de mesa, posiblemente favorezca el comportamiento del niño y disminuya la ansiedad en sus interacciones.

En segundo lugar, en el resultado entre la correlación de “enseñanza- disciplina” con “agresividad”, se puede evidenciar una correlación negativa de -0.411, la cual indica que mientras se establecen reglas en el hogar habrá menos agresividad en el niño. Por ejemplo, si en el hogar se establecen normas y se enseña sobre cómo tratar a los demás y cómo ser amable, empático y solidario, posiblemente el niño va a presentar comportamientos poco agresivos y ser más tolerante con las personas.

De acuerdo a la Tabla 5, el coeficiente de correlación entre la dimensión del cuidado directo con la dimensión de las competencias sociales del niño es positiva (0,235). Respecto a esto se puede evidenciar que, si el padre tiene un cuidado directo, ejemplo si el padre le da sus comidas, baña o duerme a su hijo, esto va a favorecer las interacciones que el niño establezca en su entorno social y probablemente presentar frecuentemente comportamientos de apoyo, de compartir cosas, hablar e interactuar con sus amigos o compañeros de clase.

Por otro lado, se encuentra una relación positiva y no significativa (0.122) entre cuidado indirecto con la dimensión de competencias sociales, esto quiere decir que el padre está al tanto de cumplir con sus obligaciones que se relacionan de manera indirecta con el niño, como lo es ir a reuniones del colegio, entre otros, lo que posiblemente favorezca los comportamientos sociales del niño como cooperar con otros, compartir juguetes, prestar atención a las decisiones y el punto de vista de los demás, e incluso que el niño sienta placer y gusto por los logros de los demás.

También, se evidencia una correlación significativa negativa entre las dimensiones de cuidado directo y agresividad (-0.365*). Esta relación es inversamente proporcional, por lo tanto, se interpreta que entre más cuidado directo se presente, menor serán las conductas de agresividad del infante al momento de interactuar con otras personas. Lo que indica, que posiblemente esta correlación fortalezca el desarrollo socioemocional y el niño no tenga una conducta agresiva ante situaciones conflictivas.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos se puede evidenciar una relación entre el involucramiento paterno y el desarrollo socioemocional. Debido a que se encontraron correlaciones significativas asociadas al involucramiento y participación del padre en las actividades del niño y adecuado desarrollo emocional del niño, es decir, que probablemente a mayor involucramiento del padre en las actividades, en los juegos y en los cuidados con el niño, se va a favorecer su desarrollo socioemocional, en cuanto a manejar sus emociones al momento de relacionarse con otras personas

Discusión

El objetivo de la presente investigación consistió en determinar la relación entre el involucramiento paterno y el desarrollo socioemocional de sus hijos entre los 3 y 6 años de edad, para ello se analizaron los resultados y se presentan los más relevantes. Adicional, es importante mencionar que este tema es relevante debido a la poca evidencia científica que se encontró en la revisión bibliográfica, predominando los estudios relacionados con el impacto de las madres dentro de la crianza. Es así que se evidencia la falta de estudios relacionados con el involucramiento que tiene el padre en las actividades de sus hijos. Sin embargo, los resultados de

esta investigación reflejaron que el involucramiento del padre se relaciona con el desarrollo socioemocional de su hijo, es por esto que se acepta la hipótesis de trabajo.

En nuestra investigación se evidenció el cambio que ha tenido el rol paterno, debido a que los padres se ven interesados en involucrarse en el desarrollo de sus hijos, tal como lo menciona Bermúdez et al. (2016) donde encontraron cambios importantes en los roles de los padres, pero que además el rol paterno se aleja de una medida del patrón tradicional atribuido a las familias nucleares, es decir, se opone a la perspectiva tradicional que caracterizaba las tareas que debían cumplir cada uno de los padres, tal como la afirma Valdez (2007) que el padre se consideraba una figura de autoridad, protección y responsabilidad, quien al estar trabajando se ausentaba durante varias horas de casa para llevar el sustento económico a la familia, y este no se involucraba en las actividades de crianza.

Amato (1998) y Lamb (2010) afirman que el modelo de padre tradicional ha cambiado y es una figura más comprometida, accesible y responsable dentro de la crianza de sus hijos, argumentando que el cambio de rol en la actualidad se relaciona con un padre dedicado a proteger, brindar soporte emocional, suministrar sostenibilidad económica, demostrar afecto, compartir actividades, acompañar y conocer la forma en que sus hijos interactúan y se desarrollan en el entorno social, entre otros. De acuerdo con los resultados obtenidos respecto a las dimensiones del instrumento de involucramiento parental, se obtuvo un promedio en el cual se interpreta que ambos padres asumen las responsabilidades de enseñanza y disciplina, juegos y actividades fuera de casa, pero ante los cuidados directos e indirectos, la responsabilidad es concebida por la madre. Concluyendo así que el padre si se encuentra involucrado dentro de las necesidades que presenta el infante en su vida.

los resultados estadísticos descriptivos de las 5 dimensiones del involucramiento paterno de nuestra investigación son consistentes con las evidencias encontradas en el estudio realizado por Guimet, Ugarte, Marinelli, Nóbrega, Hidalgo (2018) *titulado “El involucramiento parental según las percepciones de padres y madres en cuatro ciudades del Perú”*, que obtuvo como resultado la existencia de involucramiento paterno en las dimensiones de Juego y Enseñanza y disciplina; pero un menor involucramiento en cuidado directo.

Por otro lado, el desarrollo socioemocional fue evaluado a través del SCBE, el cual comprender tres dimensiones: Competencias sociales que se obtuvo una media de 3.1, ansiedad 2.46 y agresividad 2.67, con estos resultados se interpreta, que posiblemente el desarrollo socioemocional es adecuado, y se relaciona con la participación de padre en las actividades del niño. Estos resultados se relacionan con lo planteado por teoría del apego, como señala Sroufe y Donís Galindo (2000), donde el apego posee amplia influencia en la capacidad para moderar el estrés, la regulación emocional y la función protectora de los sujetos. Es decir, que cuando esta regulación es asertiva en la niñez y se brinda un apego seguro por parte de los cuidadores, surgirá aspectos positivos en la expresión, modulación y flexibilidad en el control de las emociones por parte del infante, y como consecuencia existirá mayor curiosidad, gusto por la exploración y expresividad afectiva.

Lo anterior, se relaciona con el estudio realizado por Kerr, Melley, Travea, & Pole (2003), quienes llevaron a cabo una investigación para saber la relación entre el estilo de apego adulto, experiencia y expresividad emocional, en la cual se encontró que los adultos que tienen un apego seguro tienden a ser más expresivos emocionalmente y reportan menor inhibición emocional, debido a estas experiencias con el apego de los cuidadores se puede dar como base que un

adecuado desarrollo socioemocional es fundamental en la vida de un individuo porque da un sentido de quién es cada uno en el mundo, cómo aprenden y esto es lo que impulsa a identificar y comprender sus propios sentimientos, relacionarse con otros, y lo que es aún más importante, le ayuda a resolver conflictos, adquirir confianza en sí mismo, sentirse eficaz y competente para lograr lo que se proponga.

En cuanto a las correlaciones entre involucramiento paterno con el desarrollo socioemocional (SCBE) de esta investigación fueron significativas en dos dimensiones de la escala del SCBE, la de ansiedad y agresividad. Esto quiere decir que el involucramiento del padre dentro del desarrollo socioemocional tiene un impacto más significativo en estas dimensiones, pero esto se da de manera inversamente proporcional, es decir que entre más esté involucrado en actividades como en el cuidado directo, cuidado indirecto, enseñanza y disciplina y juegos, posiblemente se presentarán en menor medida conductas de agresividad y ansiedad en el niño.

Frente a los resultados anteriores se relacionan con la importancia que Morales y Aguirre (2018) encontraron en su investigación sobre el involucramiento paterno desde una revisión sistemática de estudios empíricos, donde se resalta que el involucramiento parental influye como regulador emocional y social para sus hijos, es decir, al establecer un adecuado vínculo padre-hijo/a, éste se asocia a la ausencia de problemas conductuales en los niños/as, alta sociabilidad y un adecuado desarrollo cognitivo. También hallaron que el establecimiento de normas ayuda a fortalecer la comunicación parental y social en el desarrollo socioemocional, además la manera en que aprendemos a comportarnos emocionalmente está influenciado por la forma en que somos criados y el carácter de las personas que nos cuidan, en otras palabras, un niño cuyo cuidador

supla todas sus necesidades, acumularán experiencias placenteras, y ayudará a expresar sus emociones de forma adecuada (Ángeles, Corujo, Figueroa, López y Ortiz 2016 p. 6).

Referencias

Acosta Rincón, J. D. (2018) Asociación entre apego e involucramiento parental en familias cundiboyacenses con hijos entre 9 y 17 años. Recuperado de:

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/39295/Julian%20Acosta%20Sem%20II%202018%282%29.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

Amato, P. R. (1998). More than money? Men's contributions to their children's lives. In A. Booth & A. C. Crouter (Eds.), *Men in families: When do they get involved? What difference does it make?* (p. 241–278). Lawrence Erlbaum Associates Publishers. Recuperado de:

<https://psycnet.apa.org/record/1998-07070-013>

Ángeles, A., Corujo, G., Figueroa, W., López, A. y Ortiz (2016). *Socioemocional*. Centro de Investigaciones Educativas, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras: Impresos Emmanuelli. Recuperado de: http://alcanza.uprrp.edu/wp-content/uploads/2016/10/modulo_11.pdf

Bennet, J. (2017). Cuidado Infantil- Educación y Cuidado en la Primera Infancia. Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia. Francia: OECD. Recuperado en

<http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/cuidado-infantil-educacion-y-cuidado-en-la-primera-infancia.pdf>

Bermúdez, M., Carrillo, S., Delgado, X., Gutiérrez, M. & Suarez, L. (2016). Father's Perceptions of their Role and Involvement in the Family: A Qualitative Study in a Colombian Sample. *Revista Costarricense de Psicología*, 35(2), 37-54. Recuperado de:

http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-29132016000200037&lng=en&tlng=en

Bowlby, J. (1980). La pérdida afectiva. Buenos Aires: Paidós

Bowlby (1986). Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida. Morata, sexta edición, 2014. Recuperado de:

[https://www.academia.edu/37089039/.Bowlby J. 1986 . Vi nculos Afectivos -
_Formacio n desarrollo y pe rdida. Ed. Mor?auto=download](https://www.academia.edu/37089039/.Bowlby_J._1986_.V%C3%ADnculos_Afectivos_-_Formaci%C3%B3n_desarrollo_y_p%C3%A9rdida._Ed._Mor?auto=download)

Brownell, C. A. & Kopp, C. B. (2007). Socioemotional development in the toddler years:

Transitions and transformations. New York, NY: Guilford Press. Recuperado de:

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=xuHDx752IfuC&oi=fnd&pg=PR1&dq=Brownell,+C.+A.+%26+Kopp,+C.+B.+\(2007\).+Socioemotional+development+in+the+toddler+years:+Transitions+and+transformations.+New+York,+NY:+Guilford+Press&ots=9zjuoezYLJ&sig=88QyClhfAksJKycDWKpgK9eM dg#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=xuHDx752IfuC&oi=fnd&pg=PR1&dq=Brownell,+C.+A.+%26+Kopp,+C.+B.+(2007).+Socioemotional+development+in+the+toddler+years:+Transitions+and+transformations.+New+York,+NY:+Guilford+Press&ots=9zjuoezYLJ&sig=88QyClhfAksJKycDWKpgK9eM dg#v=onepage&q&f=false)

Carbonell, O. A. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la PRIMERA infancia ¹. *Ciencias psicológicas*, 7(2), 201-207.

Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212013000200008&script=sci_arttext

Chui, W. Y., Lee, S. K., & Tsang, C. K., (2016) Father involvement in Hong Kong: By multitrait-multimethod model and item response theory (IRT) *Personality and Individual Differences* (98) 333-344. Recuperado de:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0191886916303270>

Coltrane S. & Adams M. (2001). Men's family work. *Working families: The transformation of the American home*, 72-99. Recuperado de:

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fbgwDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA72&dq=Coltrane,+S.,+%26+Adams,+M.,+\(2001\).+Men%E2%80%99s+family+work.+Working+families:+The+transformation+of+the+American+home,+72-99.&ots=w9ntT2BNfr&sig=NvSogA58GMBz5HWYOm7YY6yju8#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fbgwDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA72&dq=Coltrane,+S.,+%26+Adams,+M.,+(2001).+Men%E2%80%99s+family+work.+Working+families:+The+transformation+of+the+American+home,+72-99.&ots=w9ntT2BNfr&sig=NvSogA58GMBz5HWYOm7YY6yju8#v=onepage&q&f=false)

Doherty, W. J., Kouneski, E. F., & Erickson, M. F. (1998). Responsible fathering: An overview and conceptual framework. *Journal of Marriage and the Family*, 277-292. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/353848?casa_token=VyGq3qyYYFUAAAAA:SA8yxCt-rQ42-tfQhHPyF0Ug-zo-WrS6A4ykq9OyToNItNMpTsi3h8FW2exxUDGPKGScca-giICrZWO9f2u3QNnzYXu67oxtEYYJdZP52lVJW6HfW6UM&seq=1#metadata_info_tab_contents

Dumas, J, Martinez, A. y LaFreniere, PJ (1998). La versión en español de la Evaluación de Competencia Social y Comportamiento (SCBE) —Edición preescolar: Traducción y pruebas de campo. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 20 (2), 255–269.
<https://doi.org/10.1177/07399863980202008>

Flykt M., Kanninen K., Sinkkonen J. & Punamäki R. L. (2010). Maternal depression and dyadic interaction: the role of maternal attachment style. *Infant and Child Development*, 19(5), 530-550. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1002/icd.679>

Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Leigh, T., Kennedy, R., Mattoon, G., & Target, M. (1995). Attachment, the reflective self, and borderline states: The predictive specificity of the Adult Attachment Interview and pathological emotional development.

Fuertes, A., González, E., Martínez, J., Orgaz, B. y Vicario, I. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego

actual. Anales de Psicología, 30(1),211-220.[fecha de Consulta 5 de Mayo de 2020]. ISSN: 0212-9728. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=167/16729452022>

Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. Revista latinoamericana de psicología, 38(3), 493-507. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/805/80538304.pdf>

González, J., Gross, K. y Pulido, J. (2014). Fortalecimiento del vínculo afectivo y corresponsabilidad en padres, madres y cuidadores del nivel de sala materna y caminadora del Jardín Infantil La Paz de la Secretaría Distrital de Integración Social (Tesis de pregrado), Universidad Católica de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/1712/1/Fortalecimiento%20del%20v%C3%A9nculo%20afectivo%20y%20corresponsabilidad%20en%20padres%20y%20madres%20y%20cuidadores%20Jardin%20I.pdf>

Guimet, M., Ugarte, A., Marinelli, F., Nóbrega, M., Hidalgo, B. (2018). El involucramiento parental según las percepciones de padres y madres en cuatro ciudades del Perú. Departamento de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú
Recuperado de:
https://www.cipe2018.com/sites/default/files/resumenes/GuimetCastro_MV_0.pdf

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). Metodología de la investigación. Obtenido de: <https://booksmedicos.org/metodologia-de-la-investigacion-hernandez-sampieri-6a-edicion/>

Irureta, K. "Función Paterna". Trabajo final de grado, Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología, 2016. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/20.500.12008/7762>

Kerr, S., Melley, A., Travea, L. & Pole, M. (2003). The relationship of emotional expression and experience to adult attachment style. *Individual Differences Research*, 1, 108-123.

Lamb, M. E. (2010). *The Role of the Father in Child Development* (4th ed). Hoboken, NJ: John

Wiley & Sons Inc. Recuperado de:

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dLpOkMwsu-QC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Lamb,+M.+E.+\(2010\).+The+Role+of+the+Father+in+Child+Development+\(4th+ed\).+Hoboken,+NJ:+John+Wiley+%26+Sons+Inc.&ots=jsb6X7IESN&sig=2UtiE4ikJGxla0csdOT9iLEfMY#v=onepage&q=Lamb%2C%20M.%20E.%20\(2010\).%20The%20Role%20of%20the%20Father%20in%20Child%20Development%20\(4th%20ed\).%20Hoboken%2C%20NJ%3A%20John%20Wiley%20%26%20Sons%20Inc.&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dLpOkMwsu-QC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Lamb,+M.+E.+(2010).+The+Role+of+the+Father+in+Child+Development+(4th+ed).+Hoboken,+NJ:+John+Wiley+%26+Sons+Inc.&ots=jsb6X7IESN&sig=2UtiE4ikJGxla0csdOT9iLEfMY#v=onepage&q=Lamb%2C%20M.%20E.%20(2010).%20The%20Role%20of%20the%20Father%20in%20Child%20Development%20(4th%20ed).%20Hoboken%2C%20NJ%3A%20John%20Wiley%20%26%20Sons%20Inc.&f=false)

Lavy, S. (2017). Who benefits from group work in higher education? An attachment theory perspective. *Higher Education*, 73(2), 175-187. Recuperado de:

<https://link.springer.com/article/10.1007/s10734-016-0006-z>

Mayorquín, E. y Zaldívar, A. (2019). Participación de los padres en el rendimiento académico de alumnos de primaria. Revisión de literatura. *RIDE. Revista Iberoamericana para la*

Investigación y el Desarrollo Educativo, 9(18), 868-896. Recuperado de:

<https://dx.doi.org/10.23913/ride.v9i18.480>

Molina, C. (2010). Guía para la promoción del desarrollo infantil en la gestión Local. Edición primera. Chile: Gráfica LOM. Recuperado en [https://educarse.cl/wp-](https://educarse.cl/wp-content/uploads/2017/12/Manual-Gestion-Local-Primera-Infancia.pdf)

[content/uploads/2017/12/Manual-Gestion-Local-Primera-Infancia.pdf](https://educarse.cl/wp-content/uploads/2017/12/Manual-Gestion-Local-Primera-Infancia.pdf)

Monteiro, L., Veríssimo, M., Costa, I., & Pimenta, M. (2008). Análisedo envolvimento parental em famílias portuguesas com crianças em idade pré-escolar. *XIII Conferencia Internacional Avaliação Psicológica: Formas e contextos*, Portugal. Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/295105141 Retratos do envolvimento paterno com crianças em idade pre-escolar na cidade de Bragança](https://www.researchgate.net/publication/295105141_Retratos_do_envolvimento_paterno_com_crianças_em_idade_pre-escolar_na_cidade_de_Bragança)

Mozzaquatro, C. & Arpini, D. (2017). Planejamento Familiar e Papéis Parentais: o Tradicional, a Mudança e os Novos Desafios. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 37(4), 923-938.

<https://doi.org/10.1590/1982-3703001242016>

Morales, M. y Aguirre, E. (2018). Involucramiento Parental Basado en el Hogar y Desempeño Académico en la Adolescencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27 (2), 137-160.

Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/66212>

Núñez, J. C., Hernández, A. P., & Núñez, P. R. (2002). El niño entre cuatro y cinco años: características de su desarrollo socioemocional, psicomotriz y cognitivo lingüístico. *Revista educación*, 26(1), 169-182. Recuperado de:

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/2889/3483>

Otero P, A. (2015). De la autoridad a la presencia: hacia el nuevo rol paterno. *Projecte Final del Postgrau en Educació Emocional i Benestar*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Dipòsit Digital: <http://hdl.handle.net/2445/68430>

Pleck, J. H. (1997). Paternal involvement: Levels, sources, and consequences. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (p. 66–103). John Wiley & Sons Inc

Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1996-06350-004>

Rosenberg, J & Wilcox, B (2006). The Importance of Fathers in the Healthy Development of Children: Neglect. User Manual Series. Recuperado de:

<https://www.childwelfare.gov/pubPDFs/fatherhood.pdf>

Salinas, F., Morales, F., De Castro, F., Juárez, M. C., & Carbonell, O. A. (2015). Educación inicial de base segura: Indicador de la calidad educativa para la primera infancia. *Psicología*

Iberoamericana, 23(1), 75-82. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/1339/133944230009.pdf>

Salinas, F (2013). Vínculos de apego con cuidadores múltiples: la importancia de las relaciones afectivas en la educación inicial. Doi: 10.13140/2.1.1043.8083.

Shwalb, D.W., Shwalb, B.J., & Lamb, M.E. (Eds.) (2013). *Fathers in Cultural Context*. New York: Routledge. Recuperado de:

<https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=KUFFaIFSWs4C&oi=fnd&pg=PP2&dq=Shwalb,+D.W#v=onepage&q=Shwalb%2C%20D.W&f=false>

Sroufe, L. A., & Donís Galindo, M. S. (2000). *Desarrollo emocional: la organización de la vida emocional en los primeros años*. Oxford University Press México.

Valdés, A. (2007) *Familia y Desarrollo*. México. Edit. Manual Moderno.

Valdivia, M. I. (2019). Dimensiones de parentalidad, competencias sociales y problemas de conducta externalizantes e internalizantes en niños y niñas en edad preescolar. Recuperado de:

<http://200.37.16.212/handle/usmp/4643>